

Biblia para Niños presenta

¡Adiós Faraón!



Escrito por: Edward Hughes
Ilustrado por: Janie Forest

Traducido por: Debbie Gibbons
Adaptado por: Lyn Doerksen

Historia 11 de 60

www.M1914.org

Bible for Children, PO Box 3, Winnipeg, MB R3C 2G1 Canada

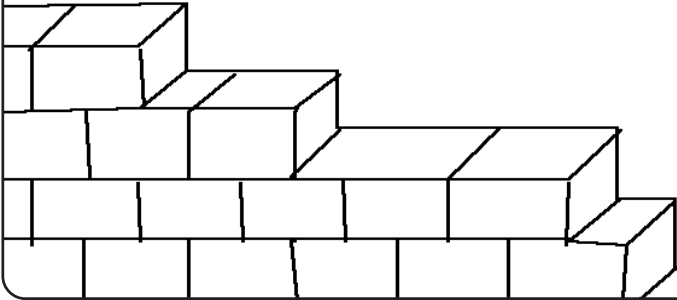
Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.

Español

Spanish

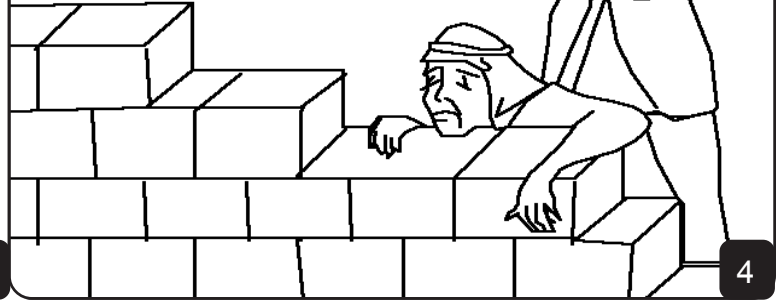


"Recojan su propia paja. Ya no lo vamos a proveer nosotros. Pero hagan la misma cantidad de ladrillos." Esas fueron las nuevas órdenes de Faraón.



3

Los capataces azotaron a algunos esclavos porque no tuvieron tiempo para juntar paja y también hacer suficientes ladrillos.



4

La gente echó la culpa de sus problemas a Moisés y Aarón. Moisés encontró un lugar para orar. "O Señor," clamó, "No has rescatado a tu pueblo."

"Yo soy JEHOVÄ; y yo os sacaré," contestó Dios.



5

Entonces Dios mandó a Moisés y Aarón de nuevo a Faraón. Cuando el gobernante poderoso pidió una señal divina de los siervos de Dios, la vara de Aarón se transformó en una serpiente.



6

"¡Llamen a mis magos!" gritó Faraón. Cuando los magos egipcios tiraron sus varas al suelo, cada una de ellas también se transformó en una serpiente. Pero la vara de Aarón se las tragó a las demás. Todavía, Faraón rehusó dejar ir al pueblo.



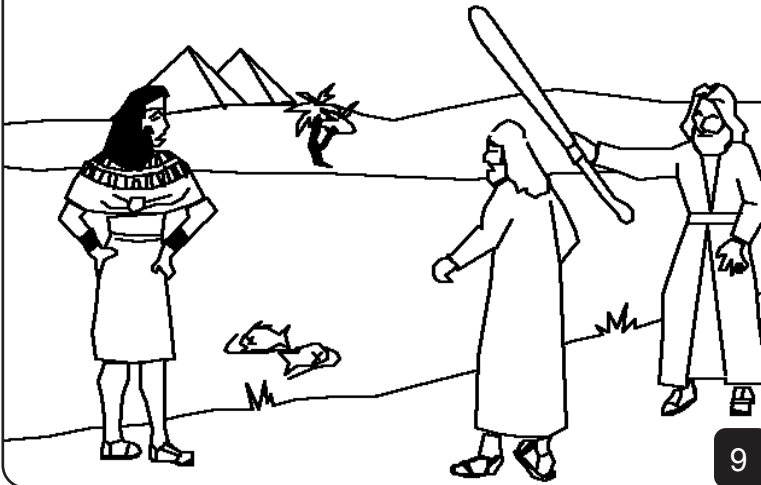
7

A la mañana siguiente, Moisés y Aarón encontraron a Faraón a la orilla del río. Cuando Aarón extendió su vara, Dios cambió el agua en sangre. ¡Murieron los peces! ¡La gente no la podía tomar!



8

Pero Faraón endureció su corazón. No dejaría a los Israelitas salir de Egipto.



9

Nuevamente, Moisés dijo a Faraón que dejara ir al pueblo de Dios.

Nuevamente Faraón rehusó. Dios envió otra plaga. Todo Egipto se llenó de ranas. Cada casa, cada pieza, aún los hornos, ¡estaban llenos de ranas!



10

"Oren por mí, que Dios quite las ranas," rogó Faraón. "Y yo dejaré ir a tu pueblo." Pero, cuando se fueron las ranas, Faraón se arrepintió. No libraría a los esclavos.



11

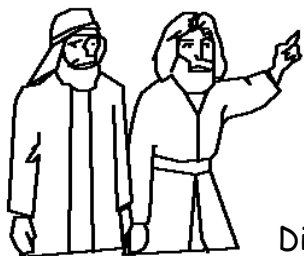
Entonces Dios mandó billones de bichitos chiquitos llamados piojos. Cada persona y animal tenía picazón por las picaduras, pero Faraón no se rendiría a Dios.



12

Luego Dios mandó enjambres de moscas.

Dios mandó enfermedades para matar al ganado de los Egipcios. Dios mandó úlceras dolorosas. La gente sufrió terriblemente. Todavía Faraón resistía a Dios.



13

Después de la plaga de las úlceras, Dios mandó langostas. Las langostas comieron cada planta verde en el país.



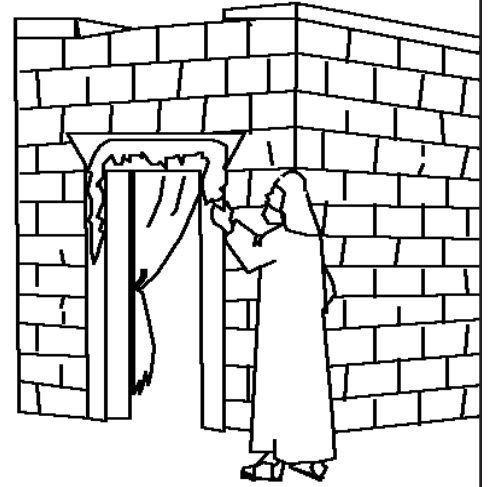
14



Luego Dios mandó tres días de completa oscuridad. Pero el terco Faraón no libraría a los Israelitas.

15

"Mandaré una plaga más," advirtió Dios. "Cerca de la medianoche, todo primogénito de hombre y de bestia morirá." Dios les dijo a los Israelitas que sus primogénitos se salvarían si pondrían la sangre de un cordero en los postes de sus puertas.



16



A la medianoche, se levantó un gran llanto en Egipto. Llegó la muerte. Por lo menos una persona en cada casa había muerto.

17



"Salgan," rogó Faraón a Moisés. "Vayan, sirvan al Señor." Rápidamente, el pueblo de Dios se marchó más allá de los bordes de Egipto.

18



Dios le dijo a Moisés que recordara la noche de pascua, porque Dios había pasado por encima de las casas de los Israelitas para afligir a Faraón y a su pueblo.

19



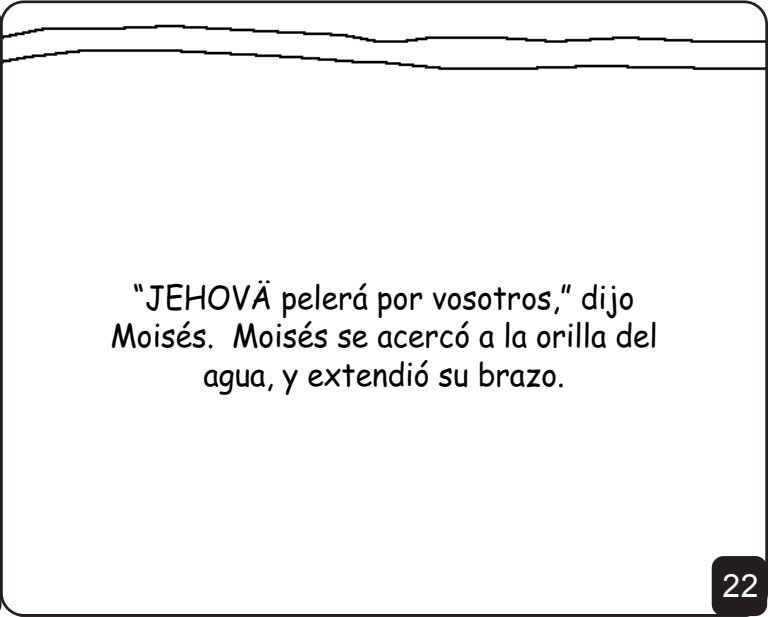
Después de 430 años en Egipto, el pueblo de Dios era libre. Dios les guió en una columna de nube de día, y en una columna de fuego de noche.

20



Pero Faraón no estaba terminado con los Israelitas. Otra vez se olvidó de Dios. Otra vez se arrepintió. Juntando a su ejército, persiguió a los esclavos. Pronto los tenía atrapados entre los precipicios y el mar.

21



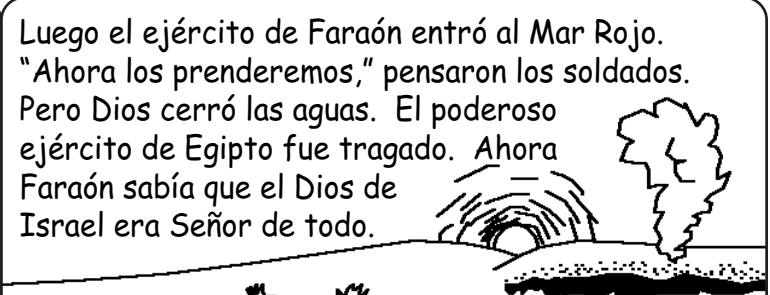
"JEHOVÄ pelerá por vosotros," dijo Moisés. Moisés se acercó a la orilla del agua, y extendió su brazo.

22



Un gran milagro ocurrió. Dios abrió una senda en el mar. La gente cruzó sin peligro.

23



Luego el ejército de Faraón entró al Mar Rojo. "Ahora los prenderemos," pensaron los soldados. Pero Dios cerró las aguas. El poderoso ejército de Egipto fue tragado. Ahora Faraón sabía que el Dios de Israel era Señor de todo.



24

"¡Adiós Faraón!"

una historia de la Palabra de Dios, la Biblia

se encuentra en

Éxodo 4-15

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130

Dios sabe que hacemos cosas malas, que Él llama pecado. El castigo por el pecado es la muerte. **Dios nos ama** tanto que mandó a Su Hijo, Jesús, para morir en una cruz y pagar nuestro castigo. ¡**Jesús revivió** y volvió al Cielo! Ahora Dios puede perdonar nuestros pecados. **Si quieres dejar tus pecados**, di esto a Dios: Querido Dios, Creo que Jesús murió por mí y ahora vive. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y luego esté contigo para siempre. Ayúdame a vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

Juan 3:16

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!